



## Del 11 de septiembre al 7 de octubre: la falsa “guerra contra el terror” se derrumba

---

PEPE ESCOBAR :: 17/09/2024

En menos de un año, las estrategias concertadas del Eje de la Resistencia han enterrado esencialmente bajo dos metros de tierra la falsa Guerra contra el Terror y su multimillonario tren de la salsa

*La colonización ... es el mejor asunto de negocios en el que puede ocuparse el capital de un país antiguo y rico ... no se aplican las mismas reglas de moralidad internacional ... entre las naciones civilizadas y los bárbaros.*

- John Stuart Mill, citado por Eileen Sullivan en «Liberalism and Imperialism: JS Mill's Defense of the British Empire», Journal of the History of Ideas, vol. 44, 1983.

Durante años, EEUU ejecutó el programa de desestabilización regional de Israel utilizando terroristas fantasmas como justificación de la "Guerra contra el Terror". Pero el 7 de octubre de 2023 acabó con el interminable proyecto bélico de Washington: con sólo pulsar el interruptor, los adversarios de EEUU han apuntado la "Guerra Larga" hacia Israel.

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 pretendían imponer y consagrar un nuevo *paradigma excepcionalista* en el joven siglo XXI. Sin embargo, la Historia dictaminó lo contrario.

Planteado como un ataque a la Patria estadounidense, el 11 de septiembre de 2001 generó inmediatamente la *Guerra Global contra el Terror* (GWOT), lanzada a las 11 de la noche del mismo día.

Inicialmente bautizada como "La Guerra Larga" por el Pentágono, el término fue posteriormente desinfectado por la administración de Barack Obama como "Operaciones de Contingencia en el Extranjero (OCO)".

La Guerra contra el Terror fabricada por EEUU gastó ocho billones de dólares que no se pueden rastrear para derrotar a un enemigo fantasma, mató a más de medio millón de personas -en su inmensa mayoría musulmanas- y se ramificó en guerras ilegales contra siete Estados de mayoría musulmana.

Todo ello se justificó implacablemente por "motivos humanitarios" y supuestamente con el apoyo de la "comunidad internacional" -antes de que ese término también se rebautizara como "orden internacional basado en reglas".

¿Cui Bono? (¿quién se beneficia?) sigue siendo la pregunta primordial relacionada con todos los asuntos vinculados al 11 de septiembre de 2001. Una red cerrada de neoconservadores fervientemente pro-Israel, posicionados estratégicamente en los establecimientos de defensa y seguridad nacional por el vicepresidente Dick Cheney - quien había servido como secretario de defensa en la administración del padre de George W. Bush - entró en acción

para imponer la agenda largamente planeada del Proyecto para el Nuevo Siglo Americano (PNAC, por sus siglas en inglés). Esa agenda de gran alcance había esperado entre bastidores el detonante adecuado - un «nuevo Pearl Harbor» - para justificar una serie de operaciones de cambio de régimen y guerras en gran parte de Asia Occidental y otros estados musulmanes, remodelando la geopolítica global en beneficio de Israel.

La tristemente célebre revelación del general estadounidense Wesley Clark de un complot secreto del régimen de Cheney para destruir siete grandes países islámicos en cinco años, desde Irak, Siria y Libia hasta Irán, nos demostró que la planificación ya estaba hecha de antemano.

Estas naciones objetivo tenían una cosa en común: eran enemigos resueltos del Estado sionista de ocupación y firmes partidarios de los derechos de los palestinos.

El dulce trato, desde la perspectiva de Tel Aviv, era que la Guerra contra el Terror haría que EEUU y sus aliados occidentales librarán todas estas guerras en serie en beneficio de Israel en nombre de la "civilización" y contra los "bárbaros". Los israelíes no podían estar más contentos de la dirección que estaba tomando esto.

No es de extrañar que el 7 de octubre de 2023 sea una imagen espejo del 11 de septiembre de 2001. El propio estado ocupante lo anunció como el '11 de septiembre' de Israel. Los paralelismos abundan en más de un sentido, pero ciertamente no de la manera que esperaban los pro-israelíes y la camarilla de extremistas que lideran Tel Aviv.

### **Siria: el punto de inflexión**

El Hegemón occidental destaca en la construcción de narrativas y actualmente se revuelca en los pantanos de la rusofobia, la iranofobia y la sinofobia de su propia creación. Desacreditar las narrativas oficiales e inmutables, como la del 11 de septiembre, sigue siendo el último tabú.

Pero una construcción narrativa falsa no puede resistir eternamente. Hace tres años, en el vigésimo aniversario del derrumbamiento de las Torres Gemelas y del inicio de la Guerra contra el Terror, asistimos a un gran desenlace en la intersección de Asia Central y Meridional: los talibanes estaban de nuevo en el poder, celebrando su victoria sobre el Hegemón en una desconcertante Guerra permanente.

Para entonces, la obsesión de "siete países en cinco años" -que pretendía forjar un "Nuevo Oriente Próximo"- estaba descarrilando en todo el espectro. Siria fue el punto de inflexión, aunque algunos argumentarían que las hojas de té ya estaban echadas cuando la resistencia libanesa derrotó a Israel en 2000, y de nuevo en 2006.

Pero aplastar a la Siria independiente habría allanado el camino al Santo Grial del Hegemón -y de Israel-: el cambio de régimen en Irán.

Las fuerzas de ocupación estadounidenses entraron en Siria a finales de 2014 con el pretexto de luchar contra el "terror". Era la OCO de Obama en acción. Pero, en realidad, Washington estaba utilizando a dos grupos terroristas clave -Daesh, alias ISIL, alias ISIS, y

Al Qaeda, alias Jabhat al-Nusra, alias Hayat Tahrir al-Sham- para intentar destruir Damasco.

Así lo demostró de forma concluyente un documento desclasificado de 2012 de la Agencia de Inteligencia de Defensa de EEUU (DIA), confirmado posteriormente por el general Michael Flynn, jefe de la DIA cuando se redactó la evaluación:

"Creo que fue una decisión deliberada [de la administración Obama]" en lo que se refiere a ayudar al terror, no a combatirlo.

El ISIS fue concebido para luchar contra los ejércitos iraquí y sirio. El grupo terrorista fue un vástago de Al Qaeda en Irak (AQI), luego rebautizado como Estado Islámico en Irak (ISI), más tarde como ISIL, y finalmente ISIS, tras cruzar la frontera siria en 2012.

El punto crucial es que tanto el ISIS como el Frente al Nusra (más tarde Hayat Tahrir al-Sham) eran vástagos salafistas yihadistas de Al-Qaeda.

La entrada de Rusia en el teatro de operaciones sirio por invitación de Damasco en septiembre de 2015 fue lo que realmente cambió las reglas del juego.

El presidente ruso Vladimir Putin decidió entablar una verdadera guerra contra el terror en territorio sirio antes de que ese terror llegara a las fronteras de la Federación Rusa. Esto se plasmó en la formulación estándar de Moscú en aquel momento: la distancia de Alepo a Grozny es de sólo 900 kilómetros.

Los rusos, después de todo, ya habían sido objeto de la misma marca y modus operandi de terror en Chechenia en la década de 1990. Después, muchos yihadistas chechenos escaparon, sólo para acabar uniéndose a bandas en Siria financiadas por los saudíes.

El difunto y gran analista libanés Anis Naqqash confirmó posteriormente que fue el legendario comandante iraní de la Fuerza Quds, Qassem Soleimani, quien convenció a Putin, en persona, para que entrara en el teatro de guerra sirio y ayudara a derrotar al terrorismo.

Este plan maestro estratégico, según se desprende, debía debilitar fatalmente a EEUU en Asia Occidental.

El establishment de seguridad estadounidense, por supuesto, nunca perdonaría a Putin, y especialmente a Soleimani, por derrotar a sus hábiles soldados de infantería yihadistas. Por orden del presidente Donald Trump, el general iraní anti ISIS fue asesinado en Bagdad en enero de 2020, junto con Abu Mahdi al-Mohandes, subjefe de las Unidades de Movilización Popular (UMP) de Irak, un amplio espectro de combatientes iraquíes que se habían unido para derrotar al ISIS en Irak.

### **Enterrar el legado del 11 de septiembre**

La proeza estratégica de Soleimani de crear y coordinar el Eje de la Resistencia contra Israel y EEUU se gestó durante años. En Irak, por ejemplo, las UMP fueron impulsadas a la

vanguardia de la resistencia porque el ejército iraquí -entrenado y controlado por EEUU- sencillamente no podía luchar contra el ISIS.

Las UMP fueron creadas después de una fatwa (pronunciamiento) del Gran Ayatolá Sistani en junio de 2014 -cuando ISIS comenzó su alboroto en Irak- implorando a 'todos los ciudadanos iraquíes' que 'defiendan el país, su pueblo, el honor de sus ciudadanos y sus sitios sagrados'.

Varias UMP contaban con el respaldo de la Fuerza Quds de Soleimani -que, irónicamente, durante el resto de la década sería tachado invariablemente por Washington de maestro "terrorista". Paralelamente, y de forma crucial, el gobierno iraquí albergó un centro de inteligencia contra el ISIS en Bagdad, dirigido por Rusia.

El mérito de la derrota del ISIS en Irak correspondió en su mayor parte a las UMP, complementada con su ayuda a Damasco mediante la integración de unidades de las UMP en el Ejército Árabe Sirio. En eso consistía una verdadera guerra contra el terrorismo, no esa construcción estadounidense mal llamada "Guerra contra el Terror".

Lo mejor de todo es que la respuesta autóctona de Asia Occidental al terror fue y sigue siendo no sectaria. Teherán apoya a la Siria laica y pluralista y a la Palestina suní; el Líbano presenta una alianza Hezbolá-cristiana; las UMP iraquíes presentan una alianza suní-chií-cristiana. Divide y vencerás simplemente no se aplica en una estrategia antiterrorista interna.

Entonces, lo que ocurrió el 7 de octubre de 2023 impulsó el ethos de las fuerzas de resistencia regionales a un nivel completamente nuevo.

En un rápido movimiento, destruyó el mito de la invencibilidad militar israelí y su tan alabada primacía en vigilancia e inteligencia. Incluso mientras el espantoso genocidio en toda Gaza no cesa (con posiblemente hasta 200.000 muertes de civiles, según The Lancet), la economía israelí está siendo destrozada.

El bloqueo estratégico de Yemen de Bab al-Mandeb y el Mar Rojo a cualquier buque de transporte marítimo vinculado o destinado a Israel es un golpe maestro de eficacia y simplicidad.

No sólo ha llevado ya a la quiebra al estratégico puerto israelí de Eilat, sino que, además, ha supuesto una espectacular humillación para el talasocrático Hegemón, al derrotar de facto los yemeníes a la marina estadounidense.

En menos de un año, las estrategias concertadas del Eje de la Resistencia han enterrado esencialmente bajo dos metros de tierra la falsa Guerra contra el Terror y su multimillonario tren de la salsa.

Por mucho que el régimen israelí se beneficiara de los acontecimientos posteriores al 11 de septiembre, las acciones de Tel Aviv después del 7 de octubre aceleraron rápidamente su desmoronamiento.

Hoy, en medio de la condena masiva de la Mayoría Global al genocidio de Israel en Gaza, el régimen ocupante se mantiene como un paria, manchando a sus aliados y exponiendo la hipocresía del Hegemón cada día que pasa.

Para el Hegemón, la situación es aún más alarmante. Recordemos la advertencia del Dr. Zbigniew «Gran Tablero de Ajedrez» Brzezinski en 1997:

Es imperativo que no surja ningún contendiente euroasiático capaz de dominar Eurasia y, por tanto, de desafiar también a EEUU.

Al final, todo el sonido y la furia combinados del 11 de septiembre, la Guerra contra el Terror, la Guerra Larga, la Operación Esto-Y-Lo-Otro durante dos décadas, hicieron metástasis en exactamente lo que «Zbig» temía. No sólo ha surgido un nuevo "retador", sino una asociación estratégica Rusia-China en toda regla que está marcando un nuevo tono para Eurasia.

De repente, Washington se ha olvidado por completo del terrorismo. Este es el verdadero 'enemigo' -ahora considerado como las dos principales 'amenazas estratégicas' de EEUU. No Al-Qaeda y sus múltiples encarnaciones, una frágil invención de la imaginación de la CIA, rehabilitada y saneada en la década anterior como esos míticos 'rebeldes moderados' en Siria.

Lo que es aún más espeluznante es que la conceptualmente disparatada Guerra contra el Terror forjada por los neoconservadores inmediatamente después del 11 de septiembre se está transformando ahora en una guerra *de* terror (la cursiva es mía), encarnando el desesperado rezo del Ave María de la CIA y el MI6 para "hacer frente a la agresión rusa" en Ucrania. Y eso está destinado a hacer metástasis en el pantano de la sinofobia, porque esas mismas agencias de inteligencia occidentales consideran que el ascenso de China es "el mayor desafío geopolítico y de inteligencia" del siglo XXI.

La Guerra contra el Terror ha sido desacreditada; ahora está muerta. Pero prepárate para guerras de terror en serie por parte de un Hegemón desacostumbrado a no poseer la narrativa, los mares y el suelo.

*thecradle.co / observatoriodetrabajadores.wordpress.com*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/del-11-de-septiembre-al>